

Venerable Madre Teresa Toda y Juncosa

En un hogar cristiano

Teresa Toda nació en Riudecanyes (Tarragona) el 19 de agosto de 1826 en el seno de una familia campesina con sólidos fundamentos cristianos. A los 20 años, contrajo matrimonio con un joven de su pueblo, Antonio Guasch Doménech. Pero su matrimonio no fue feliz y Teresa tuvo que soportar toda suerte de humillaciones y malos tratos.

Una decisión insólita

Teresa Toda sufre con una entereza y fortaleza admirables las afrentas y menosprecios que le inflige su esposo, pero llega un momento en el que sabe que debe decir basta y no seguir soportando esta situación humillante. Por su dignidad de mujer, por la vida de su hija y la suya propia.

Con tristeza e inquietud, pero con serenidad y firmeza Teresa Toda toma una determinación inaudita y sorprendente en aquel contexto social y eclesial: iniciar el proceso de separación matrimonial ante los tribunales eclesiásticos de Tarragona. El 5 de agosto de 1848, tras haber pasado un día en la cárcel de Tarragona por negarse a volver con su marido, obtiene, del Arzobispado la separación interina de la casa y compañía de su marido por el término de tres meses. Antonio, enrolado en las filas carlistas, fue abatido en la guerrilla y desapareció de la vida de Teresa Toda. Ella abandonó Riudecanyes y se marchó con su hija, su madre Magdalena, que siempre fue su gran apoyo, y sus hermanos a Tarragona donde emprenderá una nueva vida.

La llamada de Dios

En Tarragona se entrega a una vida de piedad y a las obras de misericordia y se dedica a la formación de su hija. Con la orientación y acompañamiento del Dr. Caixal, canónigo de la catedral de Tarragona, Teresa, hace una lectura creyente de su vida y siente que Dios la llama a una misión concreta. En su matrimonio roto y con su hija, la primera huérfana, descubre el significado de su vida: crear una nueva familia para las huérfanas: la familia de las HH. Carmelitas Teresas de San José. Aconsejada por el Dr. Caixal, en 1868 viaja con su hija a Barcelona donde empezará a preparar, junto con ella, y otras dos jóvenes Dolores Cotó y Catalina Pera, la fundación del Instituto. Superando muchas dificultades, logró abrir, en 1877, el primer colegio gratuito para niñas huérfanas y pobres, atendidas en su propia residencia.

Fundación del Instituto

La inestabilidad social y política de España en esos años no les permite iniciar su proyecto fundacional. Se impone la espera, pero una espera activa que es esperanza, que implica abandono confiado en Dios. Se dedican a la oración y a algunas obras de caridad. Después de diez años, no sin cierta oposición por parte de la autoridad eclesiástica, se les autorizó a vestir el hábito religioso, dentro de casa, y a formar la primera comunidad. Era el 22 de febrero de 1878. Momento de júbilo para aquella pequeña comunidad. Cinco años más tarde el 16 de septiembre de 1883, ya aprobadas las primeras Constituciones, Teresa Toda emitió la Profesión religiosa, junto con su hija y otras tres jóvenes que se les unieron. Tenía 57 años. Como ella misma afirmó, "había esperado ardientemente ese día desde hacía más de treinta años, o sea, desde que, al ser abandonada por el esposo terrestre, se había entregado plenamente a Dios y a la salvación de las almas". En esa misma fecha es nombrada Superiora general, y su hija Maestra de Novicias.

A pesar de la carencia de recursos materiales –la pobreza es un tesoro– solía decir y sin apenas apoyos humanos, la pequeña comunidad, como el grano de trigo que se siembra y da mucho fruto, extendió su acción evangelizadora, al servicio de las niñas huérfanas pobres, con la apertura de dos casas en Barcelona y seis en la provincia de Tarragona: Catllar 1894, Reus y El Morell, 1895, Garidells 1896, Vallmoll y La Masó 1897.

Podemos afirmar que Teresa Toda, fue realmente TODA para Dios a quien se entregó por completo y TODA para el prójimo a quien sirvió en las huérfanas. Vivió los últimos siete últimos años de su vida muy enferma y sentada en una silla de ruedas desde donde seguía dirigiendo la Congregación.

Falleció santamente el 30 de julio de 1898, a los 71 años de edad, dejando en el Instituto huellas de verdadera virtud.

El 3 de junio de 2013, se obtuvo el Decreto de heroicidad de sus virtudes y fue declarada Venerable.

